



LENQUA IZQUIERDA

POESIA - POESIA - POESIA - POESIA - POESIA - POESIA

любить, Сверхать открытья. О,
если бы я только мог Хотя
отчасти, Я написал бы восемь
строк О свойствах страсти. О
беззаконьях, о грехах, Бегах,
погонях, Нечаянностях
впопыхах, Локтях, ладонях. Я
вывел бы её закон, Её начало,
И повторял её имен Инициалы.

DANIEL RODRIGUEZ

LENGUA IZQUIERDA

DANIEL RODRIGUEZ

(2016)

Edición: Revista WAM

Corrección: María del Rocío Alonso

Poema de tapa: "1956" Boris Pasternak

Diseño de Tapa: Revista WAM

ISBN: En trámite



www.revistawam.com

LENGUA IZQUIERDA

PRÓLOGO

Poema I: Prólogo de a tres versos.

Querido lector,
no aparte su vista de este libro,
cuídelo como lo que es: un recién nacido.

Léalo por dónde pueda,
entre por la arista que más lo llame,
pero hágalo con ansias.

Es su primera vez en el mundo
y ha nacido de una pluma prosaica
que se ha atrevido a un nuevo sendero.

El sendero izquierdo,
camino angosto y oscuro
reservado para valientes.

Del lado izquierdo también está el corazón,
y el hemisferio del cerebro
que coordina las funciones más finas del lenguaje.

Pero lengua hay una sola:
la del habla, la del sabor,
la del sentir, la del decir.

Aquí se dice de a poco, a cuentagotas.
Cada poema es una bocanada dejada por el autor
para que sigas caminando, y te atrevas a este mundo.

En lo izquierdo se esconde todo

aquello que el mundo considera aterrador,
poco digno de la belleza poética.

Fantasmas, hambres, ausencias,
dolores, soledades, cuerpos herrumbrados.
Muerte, los olvidados del tiempo.

Poemas que son y no son,
que buscan la imagen directa,
dejando puertas entornadas.

Estos versos develan
que lo horrendo del ser humano,
es también su poesía.

Poesía muchas veces indómita,
que debe enlazarse sin miedos
y galopar por el polvo.

Debo decirle, querido lector,
ya llegados al final de este sendero
que todo el texto precedente ha sido un engaño.

Este hermosamente narrado
y oportuno compendio de poemas,
no es más que un destello de la cruda realidad.

Simplemente que la poesía,
atenúa el dolor de los días
que gestaron esta Lengua Izquierda.

Celeste Giordano

*

Así de rápido
mis hijos saben que papá no es papá.
Que la sangre no es la sangre
y que los perros no le lloran a la nada.

*

Un teléfono suena en un edificio vacío.

Al lado, en el mismo escritorio,

la carta ya es amarilla.

Sin letras.

*

Bajo el sauce descansa la mujer.

Ya había corrido demasiado.

Ahora tocaba tomar aire...

para volver a perderlo.

*

No explico cómo,
entre tanta ausencia,
anoche estuviste por todas partes.

*

Nadie nos dijo
que el corazón
también jalaba el gatillo.
La celda,
el impacto.
Veinte latidos se arrojan solos.
Aún brillaba el sol.
Los lirios se ahogaban (más abajo)
en un charco de sangre.

*

Dentro del vestido los calores eran más.

Las flores del estampado se volaban

Se perdían.

Quince minutos faltaban para que el sol termine de esconderse.

Elena quería bajarlo de una puñalada.

La primera de esa noche.

*

Son veinte, son treinta.

Son cuarenta.

Las gotas caen.

La nube fue atravesada por la lanza.

Son cien, son doscientas.

Las hormigas entran en la boca del asesino
que mira el limbo.

Son mil, son dos mil.

Con la muerte en la cara,

una francesa se apunta

y termina con el poema.

Que es uno o no es ninguno.

*

Los baldíos del barrio
son cada vez menos.
Donde hoy hay una casa,
ayer latía
- casi sin vida -
el perro que agonizaba
al lado del borracho
que un día desconoció.

GERIÁTRICO

La tevé a todo volumen,
la grasitud del vapor de la sopa.
Los lentes del abuelo se empañan.
A medianoche un pastor evangélico
Transpira grasa
sobre su piel de vidrio.

*

Escupió sangre y miró por la ventana.
El caballo ya estaba ensillado
y sus botas llenas de barro.
En el sótano, las velas ardían.
También se envolvía en llamas el cuaderno
con la historia de amor
(más importante)
en las últimas tres horas
de la muerte.

ESTADO

Aquel día había mucho por escribir
y el periodista, encima,
escribió "crimen"
con celeste y blanco.

A SEGUNDO SOMBRA

El aroma del pan se eleva.
Rompe la noche.
Ya te colocaste el delantal,
ya calentaste las latas,
ya el tren se fue,
...como quien se desangra.

*

La miel comenzó a colmar
los vasos.

Trece ojos, dentro del bar,
iluminaban a la joven.

Lejos, en el pueblo,
papá no sabía,
que los senos de la preferida
estaban siendo marchitados
por un tuerto con olor
a ginebra.

*

Cinco camisas eran una vida

Cinco perchas.

Cincuenta centímetros en el ropero.

Cada mañana, Juan usaba una en el colectivo,
sábados y domingos estaba desnudo

o

muerto.

*

Tus letras me recuerdan el café.

La madera.

Bajo los libros húmedos de la vieja casona,
aún respira, tosiendo polvo

aquel peine que escondí
dentro de una biblia.

Que también son letras.

Que también son castigo.

*

No sabías,
que ayer,
del barco
también bajaba
el monstruo.

*

Entre las bicicletas herrumbradas
en el patio
también vive
una parte de nosotros.

*

La revolución
es el otro.
El que se encontró
viajando
para asesinarse.

*

El abismo tenía rosas,
Quince fue atrapando el enamorado
en su caída.
Al llegar al fondo
No pudo entregarlas,
se desangró cruzando las espinas.

*

Entre las pastillas
y el tensiómetro
El abuelo también tenía el puñal
que ya había desinfectado con los votos.

*

Del ápice del edificio
También caían las hojas
Una a una, las pruebas
del robo
de las respuestas.

*

La foto hablaba,
cada día decía
algo distinto.
También dijo de quién
era la mano
que movía los hilos
que tejían la red
para iniciar el motor
que enciende la llama
que enciende el orbe.

*

Los pájaros salieron volando
aquella mañana
después de que al paisano
lo traicionaran
y tuviera que apuntarse solo
en el tinglado.

*

Bajo las uñas aún temblaban
los dedos
que pidieron “por favor”
Aunque el patrón
era sordo a los pedidos
pero atento a la cantidad de caballos.

*

De los colectivos.

Las películas que no conozco
me cuentan
como no pedir permiso.

*

Desde el periódico
el boxeador aún miraba
con los ojos muertos.
Como sabiendo el final de la noche.

*

Bajo el dintel de la puerta

Aún mira el cielo

el gato

en silencio.

Con los ojos

en tus huellas.

*

Me vi en el espejo de un fiat Duna
aquella tarde
pero no era yo,
Quince minutos más tarde ya lo era.
Con el café humeando tras el ventanal.

*

Treinta años construyendo la pared
La misma donde lo fusilaron
en el año treinta y uno.

*

Esta angustia no sería tal si hablara
si te contara
si supieras
que tras tantos trapos perfumados
no hay más que miedo
a la negativa
que me desnuda.

*

Con los cinco dedos apretados
camino sobre la tierra
siguiendo,
bajo las nubes del domingo
el son de la campana.
Adentro espero que todos se arrodillen ante mí.

*

Desde arriba del alazán
Creaba un vaivén casi hipnótico.
Con un cigarro consumiéndose
y las cicatrices en sus manos
Anahí buscaba una cuchilla
para dibujar la muerte.

*

El vapor del té.

Las migas de las tostadas.

Las dos vueltas de bufanda

Y una tos seca en la vereda.

Sólo eso fue mi papá.

*

Porque el olvido es la muerte.

Porque cada NO es un clavo más en el cajón
que voy a hundir
bajo tierra
que también soy yo.

*

Del árbol que hizo este lápiz
También nació el mango del machete
que inició el mito
a la luz de una llama.

BARRO

El barro se ha vuelto hombre (no es Adán)
Desde la punta de los árboles
se desteje la tarde (aún sigo vivo)
Seguro la noche
y su rocío
vuelven a apelmazarme
para que me lleves bajo tus suelas.

*

La mano entre botón y botón,
la medalla, la corbata
todo eso es el arma.

*

Un fino hilo, una hebra
nos mantiene, nos mece
de punta a punta
de este a oeste
de cielo a infierno
hasta que hoy, yo
con la tijera
me visto de dios.

*

Que los naipes son cuarenta cartones
Que la pólvora es polvo.
Que el azar me lleva
Mientras el colectivo
me vomita siempre
en la misma esquina.

PAPÁ

En el fondo de casa el serrucho iba y venía.

Papá también iba y venía.

Llevaba maderas, traía juguetes.

Llevaba vasos, traía más sed.

Llevaba cigarros, traía manos inquietas

Un día la llevó a mamá y a él también lo llevaron.

LAS AGUAS

Brillan como aureolas
las dos coronas dibujadas por las tazas de café.
Ya te fuiste, ya me fui,
sólo quedó el agua,
sólo quedó el agua.
Lo líquido.
Esas ganas locas de los mares vuelvan a juntarse.

*

Todos los días algo nuevo va muriendo.
No lo velamos, no nos entristece.
A veces hasta somos quien ata el nudo de la soga.
Pero ahí está. Muerto, bajo mil carnes.
Muerto. Luego de haberse arrastrado pidiendo clemencia.
Duro, inmóvil, con sus manitas unidas por la palma.
Con los ojos llenos de muerte.
Al mismo tiempo otra cosa nace.
Para comenzar a cavar un pozo,
que (no sabe) será su tumba.

*

Aún cantan entre la basura
Las ratas vivas
Que están más muertas
Que las enterradas.
Aún lucha el intelectual
Por hacerse entender con la multitud
Aún sangra la yugular del borracho,
Víctima del malentendido
Aún escupe flema el enfermo
Tose mariposas rojas el internado
Aún el poeta lame el filo de la noche
Con su lengua izquierda.

Acerca del autor

Daniel Rodríguez

Conocido y apodado también como "Laucha", es profesor de Lengua y Literatura y estudiante de comunicación.

En 2015 publicó "De Viejas tempestades" (El Mensú Ediciones)

En el transcurso del año 2011 escribió y fue ayudante en la dirección de una obra teatral de su autoría, titulada "El origen".

Ha sido galardonado en repetidas ocasiones por la Biblioteca "Luis Roberto Altamira" de la ciudad de Villa Nueva, con la distinción "al más lector".

También ha participado en diferentes publicaciones literarias tales como: Mentes Valdías, La Columna del Laucha, Elefante, Excepción tripolar, entre otras.

Desde hace ya varios años trabaja en radio. Actualmente conduce "Por La Mañana" en Fm Libertad 90.7, Villa Nueva y publica artículos periodísticos en "El Observador" de la localidad de Monte Maíz.

Coordina el taller literario "Palabras + Palabras –"

"Lengua Izquierda" es su segundo libro.

Contacto con el autor: **danielrodriguez1989@outlook.es**

LENGUA IZQUIERDA

DANIEL RODRIGUEZ

